

Cuaresma 2015 en los Centros de Escuelas Católicas

4ª Semana de Cuaresma

Ciclo B

*No me gusta la palabra tolerancia, pero no encuentro otra mejor.
El amor empuja a tener hacia la fe de los demás,
el mismo respeto que te tienen por la propia.*

M. Gandhi

Motivación para la 4ª semana

La Pascua se aproxima. Antes hay que pasar por la Semana Santa como tiempo de reflexión y reconsideración de lo que Jesús hizo por nosotros: entregó su propia vida para darnos un sentido de salvación y liberación. Tenemos la experiencia de que en la vida alguien le toca ser “chivo expiatorio”. Jesús lo fue, lo aceptó y por eso su entrega generosa adquirió una dimensión de superación.

Gracias a ÉL, Dios puso en práctica con nosotros sus “entrañas de misericordia” y por eso nos sentimos salvados. Para los creyentes en Jesucristo, su entrega nos eleva y da un sentido positivo a cuanto hacemos.

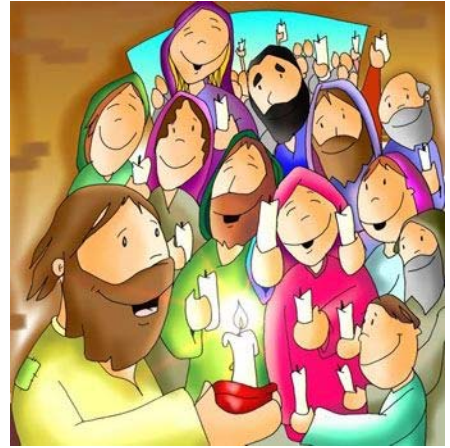
Lecturas bíblicas de esta semana:

- 2 Crónicas 36,14-16. La ira y la misericordia del Señor se manifestaron
- Efesios 2, 4-10: Muertos por los pecados, por pura gracia estamos salvados
- + **Juan 3,14-21. Dios mandó a su único Hijo para que el mundo se salve por él**

ORACIÓN DE LA CONFIANZA EN DIOS

Monitor:

*Mirad, levantad la cabeza,
que hay un Dios escuchando*



1 alumno/a: Porque confiamos más en el hombre que en Dios,

2 alumno/a: Porque hemos creído en redenciones falsas,

3 alumno/a: Porque hemos oído a salvadores falsos

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***

1. Porque alimentamos esperanzas pequeñas,

2. Porque no allanamos los caminos,

3. Porque nos sentimos salvados por las cosas.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos.***

1. Porque nos cuesta descubrir a Jesús como Salvador,

2. Porque nos cuesta aceptar que la salvación se nos da como un regalo,

3. Porque no acabamos de entender que ya estamos salvados.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos.***

1. Porque dejamos para después el convertirnos,

2. Porque perdemos la alegría de ser salvos,

3. Porque no sabemos muy bien de qué necesitamos salvarnos.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***



1. Porque vivimos sin comprometernos mucho,
2. Porque no pensamos más que en nosotros mismos,
3. Porque olvidamos con frecuencia que otros nos necesitan,

Porque ya parece que no tenemos esperanza ni amistad.

Todos: ***Sálvanos, Señor, que perecemos***



+ Lectura del Evangelio según San Juan 3,14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: “Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios”.

Palabra del Señor

Se lee el Evangelio despacio. Quizás no sea necesario hacer ningún comentario. Sólo algunas preguntas:

- ¿Cuándo vivimos en la oscuridad?
- ¿Ayuda tener fe para vivir con sentido de la verdad?
- ¿Qué creéis que aporta la fe en Dios, en Jesús a nuestra vida?

Vamos a leer este cuento que nos habla de dos actitudes en la vida. Estad atentos para poderlo interpretar bien.



Lectura reflexiva: El cuento de esta semana

Buscando el tesoro

Hace mucho tiempo, un joven vivía en una remota aldea.

Era sumamente pobre, no tenía trabajo y habitaba en una chabola en ruinas, a las afueras de la aldea.

Una noche tuvo un sueño: vio un inmenso tesoro enterrado debajo de un puente de una ciudad que él conocía, lejos de la suya. Cuando despertó, tomó un azadón y se puso en camino. Caminó muchos kilómetros y estuvo vagando por muchos países hasta que, finalmente, llegó a la ciudad que había visto en el sueño.

Allí encontró el puente con el que había soñado. Esperó a que oscureciese y comenzó a cavar. Durante siete noches completas estuvo cavando sin parar. ¿Y qué fue lo que encontró? ¡Nada!

La séptima noche, de pronto vio a otro muchacho que estaba sobre el puente y le observaba mientras manejaba el azadón. Finalmente, el desconocido le preguntó por qué estaba cavando en aquel lugar.

Cuando el joven le contó el sueño que había tenido en su chabola, y lo distante que estaba de su tierra, el muchacho del puente se echó a reír y le dijo:



- Precisamente la última noche tuve yo un sueño semejante: vi un enorme tesoro enterrado debajo de la cama de una chabola medio derruida. La chabola a las adueras de una pequeña aldea con un extraño nombre. Pero no soy tan tonto como para acudir allí.

El joven entendió el mensaje. Tomó su azadón y se puso en camino por los diversos países que había atravesado, hasta que llegó al fin a su chabola. La encontró medio derruida. Apartó la cama y comenzó a cavar... encontrando el tesoro con el que había soñado. Y así se hizo rico.

- *¿Sueño con tesoros lejanos a mi corazón?...*
- *¿Excavando en mí mismo podría encontrar algunas cosas que busco?...*
- *¿Los demás también me pueden ayudar a comprender de mí que?...*

Compromiso de esta semana:

- Dedicar un tiempo, aunque sea breve, a la reflexión en silencio. Acordarse de Dios al salir de casa, al volver del colegio, al ir a acostarnos.
- Examinar la vida personal y ver cuáles han sido las actitudes negativas y positivas que se han hecho presentes esta semana.

Oramos juntos:



Señor Dios, queremos que nos acompañes en esta semana cuaresmal en la que celebramos también la fiesta del Día del Padre.

Tu que eres Padre bueno, cuida a nuestros padres para que ellos puedan seguir cuidándonos a nosotros. Cuida y bendice a nuestras madres. Amén.